

Palma de Mallorca, 27 diciembre 1940.

Sr. D. Carlos Faust
Blanes (Gerona).

Muy Sr. mio: En mi poder la suya del 15, que no he contestado antes porque he querido contestarle después de llevar a cabo un verdadero "examen de conciencia" y comprobación de mis cualidades físicas, no queriendo hacerlo precipitadamente.

Ante todo debo manifestarle que debido a que desempeño un pequeño carguito, con un Procurador de esta ciudad, remunerado con 160 pesetas mensuales, lo cual exige mi presencia diaria en diversas Oficinas y Dependencias oficiales para la gestión de los múltiples asuntos de mi principal, llevando además al día la correspondencia y contabilidad, me es imposible desplazarme sin el peligro de perder la colocación, contra mi deseo de visitarle, y tratar de la propuesta que quizás pudiera hacerme. De todas formas, tengo que hacer una salvedad, que es de importancia suma a más de las objeciones que le hice en su día, por carta mía de hará unos 7 meses, acerca de mi práctica nula en trabajos de la tierra y jardinería, lo que me hace temer fracasaría, y ello sería lamentable, pues entonces, quizás, no encontrara absolutamente nada donde agarrarme. Pero ocurre algo peor todavía, y es que en noviembre del pasado año me operaron de una hernia inguinal, y debido a las duras necesidades de la vida, por haber quedado sin empleo, precisamente, al mismo tiempo, tuve que cogerme a trabajar en el muelle en la descarga, con lo cual, siendo tan reciente la intervención y debido a los esfuerzos de cargar sacos y mover bultos pesados, yo no sé lo qué ocurrió, pero lo cierto es que desde entonces, al efectuar cualquier trabajo pesado, correr, saltar, o verificar ascensiones a las montañas, así como con un simple cambio de tiempo, me molesta muchísimo, con dolor insoportable a veces, por lo que supongo que los puntos de la sutura debieron ceder o ésta no se verificó normalmente como hubiera sucedido de poder descansar un par de meses, como me aconsejaron en la Clínica, pero ya es sabido y hasta clásico que las desgracias nunca vienen solas, y así fué en aquel entonces. Todo esto se lo manifiesto noblemente, por entender no debe ocultarse en vistas a una ocupación que lo tendría que poner enseguida de manifiesto, correspondiendo a la ruda franqueza con que Vd. me ha planteado la verdad del trabajo a efectuar. Así es que creo lo más prudente, agradeciendo a Vd. infinitamente su oferta, por lo que tiene de ayuda en estos momentos difíciles para mí, dejar las cosas como están, por las circunstancias expuestas: de no concurrir éstas, me pondría inmediatamente en marcha para tratar con Vd. sobre la oferta, pues mi afición a la Botánica es para mí una vocación irrefrenable, bien que no me haya dado nunca ganancias y sí molestias, desembolsos e incomodidades infinitas, pero para un verdadero aficionado ya es sabido que todo esto no cuenta. No dejo de ver en todo esto la mano del sabio y bondadoso Sr. Font Quer, quien, a pesar de ser tan desgraciado en estas horas, aun piensa en aliviar la penosa situación de otros, que no están tan mal como él. Lamento para terminar, no poder llegar a un acuerdo en este asunto, pues siempre había soñado en dedicarme, alguna vez, al cultivo de las Ciencias Naturales y especialmente de la Botánica, con independencia y sin agobios económicos, que amargan todos los momentos.

Y para acabar la presente, voy a darne una somera relación de como tengo la cuestión de las herborizaciones para la recolección de las plantas interesadas: Salgo todos los domingos y fiestas y recojo siempre alguna cosa, bien que poca, debido a lo crudo de la estación, pues, excepcionalmente, este invierno es muy frío en Mallorca. Llevo recolectadas unas treinta, con la reseña de todos los datos interesados por Vd., excepto alturas, por carecer de aneride, pero actualmente efectuo gestiones para que se me preste algún mapa que tenga las curvas de nivel, y poseyendo muy buena memoria, como tengo, anotar la altura aproximada del lugar de la recolección, con error máximo de cinco metros, que es el generalmente adoptado (tipo) de escala: de cinco en cinco. La Viola arborecens, debido a haber tardado excesivo tiempo en llegar a mi poder su encargo y material para recolectar, ya estaba pasado y no conservaba ni las cápsulas siquiera, no pudiendo

recoger semilla, decidiendo entonces arrancar en su lugar y trasplantas después a mi jardín una decena de piés, que al parecer han prendido. La Merendera filifolia desapareció sin dejar vestigio, del lugar observado; cuando he ido, ayer mismo, por sexta vez, en su busca, todo el camino estaba pateado y completamente deshecho debido al transporte de leña y troncos de pinos, que actualmente talan en aquel lugar (Son Vida) no habiéndolo hallado en ningún otro lugar. Como hace unos quince días arranqué en la montaña y trasplanté en el jardín varios piés de Cyclamen balearicum Willkomm, forma endémica de Baleares, que algunos subordinan al C. repandum, y al parecer no prendieron por circunstancias que no he podido comprender, ayer me traje otro lote, pero a la vez acompañado del pan de tierra, muy humosa, en que viven en los declives húmedos y umbríos de los bosques de Pinus halepensis. Oportunamente le dare cuenta del éxito o fracaso. Tengo semillas recogidas (pocas) de Asparagus horridus L. fil. = A. stipularis Forskäl, especie que ama la insolación violenta de los lugares descubiertos y áridos, una Solanacea nitrofila, curiosa, Withania somnifera Dunal, y además también del Tomillo andaluz o salsero (Thymus capitatus Link et Hoffmannsegg), y continuaré recogiendo lo que crea notable o curioso para remitírselo en su día, a cuyo fin me he agenciado el nombre del Recadero de Blanes y del lugar donde para en Barcelona. Pienso avivar Paeonia corallina Retzius y Anemone coronaria. He trasplantado un segundo lote de Iris sicula Todaro, en vista de que desaparecerá del lugar donde se encuentra, pues se amplía una pedrera (cantera) en donde habita. Ocurre con esta especie como con tantas otras, y es que cultivada pierde sus características en muy poco tiempo, al abandonar su lugar propio. El primer lote que recogí estaba formado por piés de 7 a 10 cm. (parte vegetativo, sin rizomas) y en unos 7 meses han alcanzado algunos hasta ¡40cm.! Vea Vd. en sus libros si encuentra la solución del problema que a mí se me presenta, acerca de si el Iris sicula es una simple forma asilvestrada del I. germanica, al cual se parece extraordinariamente el pié de 40 cm. del sicula. Aguardo su floración, en Primavera, para ver cuales son los caracteres diferenciales de ambas especies y entonces ya le comunicaré mis observaciones.

Como verá, me intereso vivamente por su encargo, con lo cual, después de todo, no hago mas que dar rienda suelta a mis aficiones.

Suponiendo que no habrá molestado a Vd. mi razonamiento sobre la contestación a su oferta, pongo punto final, no sin deseo de buen fin y mejor principio transcurso y fin del próximo año, que ya veremos si viene menos envenenado que el presente.

De Vd. attº y s.s.

q.e.s.m.

Juan María Canales